

Charlas de Alice Bailey

Charla a los estudiantes de la Escuela Arcana Viernes, 5 de noviembre de 1943

AAB: Al pensar sobre lo que estuvimos hablando la semana pasada, tuve insuficiencia cardíaca porque tocamos las alturas, alcanzamos el ámbito de lo abstracto, y debatimos en formación grupal cosas que no habríamos podido debatir de individuo a individuo. Estuvimos hablando de la Voluntad Monádica, y me pregunto, ¿llegamos a algo? ¿Cuál será el resultado práctico de lo que hacemos en estos encuentros? Debe haber algún resultado práctico, y el primer resultado práctico de la habilidad de tocar las alturas (es lo que hacen todos los que se entrenan para el discipulado) es que tiene lugar un trastorno interno. Nadie puede acercarse al centro, ya sea ese centro para ustedes el Alma o la Triada Espiritual, y traer fuerzas que no estamos acostumbrados a manejar sin que ello tenga un efecto en uno u otro de los vehículos, o en la personalidad. Y cuanto más está uno en el Sendero de evolución, cuanto más cerca se está del centro, más se tendrá ese trastorno en todos los vehículos. El problema del discípulo es que reacciona mentalmente, emocionalmente y físicamente a la vez. Tenemos que observar los efectos en nuestra vida diaria de lo que hacemos aquí los viernes por la tarde, y si no sucede nada como resultado de lo que hacemos aquí, indica que estamos fuera de la periferia de la conciencia del grupo. No quiero decir que tenga que pasar la misma semana o el mismo mes, pero tiene que haber algún efecto definido en su vida o en el grupo o en la vida de la Escuela por medio del grupo.

M: ¿Cuáles serían esos efectos?

AAB: Eso dependería de donde se encuentren en el Sendero y en qué vehículo de conciencia están enfocados. Todos somos diferentes, y es en la suma de las reacciones donde se obtiene la reacción grupal y el efecto grupal en el mundo externo. No es bueno tener estos encuentros a menos que se estén llevando a cabo correctamente y produzcan aquí en el plano físico algún efecto en la vida individual, o en la vida del grupo o fuera, en el mundo.

FB: Podría dar como resultado (1) la aceleración de lo que podría ser una crisis de nuestra propia personalidad individual; (2) algún efecto que no se hubiera producido y que sería la siguiente crisis del grupo. Podría ser un nuevo factor que involucrase un tipo de prueba o esfuerzo, y por lo tanto quizás traer a la luz en nosotros cosas que de otra manera estarían completamente ocultas por mucho tiempo; (3) la precipitación en la Escuela de su próxima crisis, el resultado de su siguiente expansión; (4) el hecho de que este grupo está muy estrechamente relacionado con el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, por lo que cada pequeña estimulación, fuerza e iluminación que nos llegara tendría un efecto estimulante en ellos.

AAB: Prácticamente hemos terminado la Regla I, así que estamos preparados para la Regla II [Lee de *Los Rayos y las Iniciaciones*, pp. 47-48]:

Al estudiar la Primera Regla de la Iniciación obtuvimos (o quizás fijamos con mayor claridad en nuestras mentes) tres conceptos principales:

1. En el Sendero de la Iniciación desarrollamos el aspecto Voluntad de la Divinidad.
2. Aprendemos también a emplear la conciencia como punto de partida para el reconocimiento de un nuevo estado de comprensión, que de ninguna manera es conciencia, tal como entendemos el término.
3. Experimentamos, antes de cada iniciación, dos pruebas principales – la de la tierra ardiente y la de la luz clara y fría.

Terminamos el estudio con el concepto de Tensión, y lo definí como la identificación del cerebro y el Alma con el aspecto Voluntad, y la preservación de esta identificación – inmutable

e inamovible – a pesar de las dificultades y circunstancias. Lo menciono porque el concepto «tensión» o punto de realización, subyace en la enseñanza de la regla que vamos a considerar.

En alguna parte El Tibetano dice que hay un gran malentendido con el significado de la voluntad. La tensión en este contexto no es tensión nerviosa. La tensión, deduzco, es la mayor cantidad de reacción enfocada a la Voluntad de Dios que uno, como Alma, puede lograr expresar, demostrar y sostener. Creo que sería muy interesante si la próxima semana cada uno de nosotros diera nuestra definición de tensión porque el mundo está actualmente en su punto extremo de tensión, y es una tensión que implica al cuerpo físico. Hay todo un estrato de la humanidad que experimenta la tensión como puramente física. Después hay una tensión emocional que está circulando actualmente por todo el mundo. Hace unos días me reuní aquí con dos mujeres que traían un librito en el que no había sino fotografías de los niños de la Europa actual. Esas imágenes no las publicaría ningún editor ni ningún periódico. Había dos o tres estudiantes de la Escuela en la sala. Miraron una fotografía y luego se apartaron. Les molestó. Su reacción no fue tensión. Pero esas dos mujeres trabajaban en un punto de tensión, y desde ahí estaban saltando al ámbito de hacer algo al respecto. Ahí está la diferencia.

Empecemos a hacer algo que dependa de nuestra capacidad, trabajando aquí en la Sede, desde ese punto de tensión que el Tibetano está constantemente poniendo de relieve. Estoy bastante segura de que esta tensión a la que se refiere es la tensión de la personalidad correctamente orientada cuando enfrenta la vida. No me refiero a la vida del plano físico, sino a la vida como un todo, cuando se expresa a sí misma a través del desastre mundial. Me pregunto cuántos de nosotros nos hemos planteado cual es nuestra tensión individual o la correcta actitud hacia la vida actual. La vida está fluyendo al mundo; no solo la muerte. Es la nueva vida la que está produciendo este holocausto, la que está evocando todo el bien y todo el mal. Estoy muy interesada en el tema de la tensión. [Continúa leyendo en la p. 48]:

Regla II

La Palabra ha sido pronunciada desde el gran punto de tensión: Aceptado como grupo. Que no retire su solicitud. No podría hacerlo aunque quisiera, pero debe presentar tres grandes demandas y seguir adelante. Que no guarde recuerdos, sin embargo que rija la memoria. Que actúe desde el centro de todo lo que está dentro del contenido de la vida unida del grupo.

Un cuidadoso análisis de esta regla impartirá a la intuición mucho más de lo que aparece en la superficie, lo cual es de suficiente valor. Cada una de las reglas contiene la simiente de la comprensión que debe ser evocada antes de dominar la siguiente regla. Todo lo que se imparte se basa siempre en lo que ha transcurrido anteriormente. Las «tres grandes demandas» del iniciado, se fundamentan en el «triple llamado» expuesto en la Regla Dos para aspirantes y discípulos, emitido previamente. Ahora deben captarse sus significaciones superiores.

Resumiría esto para la Jerarquía Espiritual, y por lo tanto lo que estamos tratando de hacer como grupo es reaccionar y expresar la tensión de la Jerarquía Espiritual. El Tibetano se refiere a las 14 reglas dadas en *Iniciación Humana* y *Solar*, como reglas para aspirantes. Aquí tenemos las 14 reglas correspondientes para discípulos e iniciados.

Regla II para Aspirantes:

Cuando la solicitud ha sido presentada en triple forma, que el discípulo la retire y olvide que la ha presentado.

Para Discípulos e Iniciados:

Que no retire su solicitud. No podría hacerlo aunque quisiera.

En *Iniciación Humana* y *Solar* señala que la gran dificultad con tantos aspirantes y discípulos es el yo o la personalidad. Discipulado e iniciación no significan seguir a un Maestro, sino más bien entrenamiento auto

iniciado para la iniciación. El gran problema con la mayoría de la gente es que son muy conscientes de que son aspirantes, o que son discípulos. Eso es por lo que él dice, «que no retire su solicitud», porque todo el tiempo que se es consciente de ser un aspirante, se es consciente del pequeño yo.

«En triple forma». Aquí tienen otra vez algo de gran valor. Se puede hacer la solicitud emocionalmente, en el plano emocional o devocional. O pueden hacerla como mente – la expansión de la conciencia es una meta lógica, razonable y práctica. También pueden acercarse a ella por medio del entrenamiento del cuerpo físico.

Tenemos que hacerlo en triple forma con la atención del cuerpo físico, con una profunda consagración al ideal, y con una clara comprensión mental de lo que implica. Cuando ustedes hacen la solicitud con una clara visión del plan, con plena conciencia emocional y con correcta actitud mental, entonces serán claramente oídos y no necesitarán estar preocupados con ello. [Continúa leyendo en las p. 48-49]:

Esta regla de suma importancia, solo consta de cuatro partes, porque encierra la fuerza motivadora, los factores condicionantes y el lugar del triunfo – estando todos indicados en ella. Estudiaremos como es habitual, cada parte en forma correlativa y detalladamente, hasta donde sea factible, teniendo presente que la iniciación concierne a factores latentes en la manifestación, y ningún idioma posee palabras para describirla; se refiere asimismo a ideas inexistentes en «la nube de cosas cognoscibles» (denominada así por Patanjali) – es decir, conocibles para la masa humana. No obstante, el iniciado enfrenta un mundo de significados y asuntos aún no manifestados. La tarea del Maestro (y la de Aquellos superiores a Él) consiste en dar dichos pasos y precipitar esos «acontecimientos que están a la expectativa» trayéndolos oportunamente a la manifestación. Les recordaré que esto se realiza invariablemente empleando la Voluntad y desde un punto de tensión.

AAB: Creo que esto es sorprendente, y la única manera de que podamos llegar a una comprensión de ello es empezar con «la nube de cosas cognoscibles» que se cierne sobre nosotros. Todos tenemos un vasto campo de conocimiento acumulado. Además de eso está el conocimiento del Alma, que está disponible si damos los pasos correctos. Esa «nube de cosas cognoscibles» se cierne sobre nosotros, e incluso hay ideas y conceptos que son ideas y conceptos grupales; son más grandes que nuestra nube individual. El secreto de la vida espiritual es simplemente el secreto de la manifestación, traer aquí al plano físico lo que sabemos y lo que somos y lo que podemos ser. Cuando me estudio a mí misma, me parece que hay dos cosas que me impiden hacer eso: pura pereza, demasiado esfuerzo, demasiado estrés, demasiada tensión, insuficiente continuidad de persistencia. Segundo, mis vehículos – mente, emociones, cuerpo físico – presentan impedimentos y barreras todo el tiempo. No veo otra cosa que lo impida, y cuando pongo en mí misma las palabras de la Regla I, en la clara y fría luz de la razón, no tengo nada en que sostenerme porque no hay razón para ser perezosa y no hay razón para que no podamos refinar nuestros vehículos y hacerles ser lo que queremos que sean, dominarlos.

M: ¿Se refiere a falta de persistencia, de no tratar de hacerlo?

AAB: Me refiero a traer a la manifestación lo que nunca ha aparecido antes, y lo que nos falta es esa actitud determinada que lo llevará a cabo. Somos espasmódicos en nuestros esfuerzos; no existe el poder de permanecer; estamos cansados; estamos aburridos. Es un duro trabajo que debemos hacer semana tras semana y mes tras mes. Puedo hacer una gran demostración por algún tiempo, pero lo difícil es mantenerlo activo toda la vida. Cuando miro a los pasados años de enseñanza, mía y de otras personas, no estoy desanimada por la falta de amor. La gente ha tenido lenguas críticas, pero han demostrado mucho amor. Lo que me desanima al haber observado a la Escuela por veinte años es la falta de voluntad. Los estudiantes vienen y van; no tienen el poder de permanecer, no pueden hacer la meditación regularmente, no pueden hacer el trabajo de estudio, todo tipo de excusas. Pero básicamente es falta de voluntad.

M: Tengo una estudiante prometedora, y me gusta observar su desarrollo. Ella dice en su informe de meditación de este mes, «Mata el deseo». Esto es algo que no puedo aceptar. Cuando se tiene hambre y sed de justicia, es algo bueno. ¿Cómo puedo mantener una mente abierta?

AAB: Tomen la cuestión del conflicto entre la conciencia Crística y la conciencia de la personalidad. Aquí tienen al yo personal, aquí al yo Crístico; aquí está la voluntad de la personalidad, y aquí está la Voluntad del Alma, la conciencia Crística si lo prefieren. Cuando se unen las dos en el punto más elevado – y el discípulo es consciente de ambas, y ustedes tienen su punto de tensión – continúan a partir de ahí, y es a partir de ahí cuando el aspirante medio retrocede. Cree que ha alcanzado algo cuando ha alcanzado su punto de tensión y tiene la visión, y no va más allá de eso. Luego llegan a una vuelta más elevada de la espiral, de la que el Tibetano habla aquí, y tienen el resultado de ese punto de tensión entre el Alma y la personalidad, que ha sido utilizado tan exitosamente que la tensión cambia desde lo que ha sido hacia la fusión de la personalidad fusionada con la Triada espiritual.

B: ¿No cree que es un problema común que tiene la Escuela, el gran número de estudiantes que están luchando con su propia voluntad personal contra la voluntad del Alma?

AAB: Lo creo. Creo que es la batalla de todos nosotros. Cuando haya sido ganada la batalla, y la Voluntad del Alma haya dominado la voluntad de la personalidad, entonces vendrá el conflicto del que habla el Tibetano, y muy pocos de nosotros, si los hay, saben algo sobre ello. Es la batalla entre la Voluntad de la Triada Espiritual y la Voluntad del Alma. En todo el camino hacia arriba hay conflictos, luego fusiones, y después nuevos conflictos.

P: ¿No cree que esos puntos se alcanzan en el trabajo de la Escuela cuando se ha hecho el trabajo y llegado a un punto de estancamiento y entonces uno aguarda?

AAB: Entonces uno aguarda y algo sucede.

P: Parece como si debiéramos ser capaces de hacer algo por la gente cuando alcanzan ese punto. Si yo hubiera vivido a distancia de la Escuela, no sé si habría aguardado.

AAB: Y, sin embargo, si se les presta demasiada ayuda, no logran su propio punto de tensión.

P: A veces se pueden lanzar ideas que quizás les den un nuevo ángulo. Creo que algunas veces se puede redirigir sus pensamientos para que lleguen a estar más vivos y más imaginativos. Esos interludios ocurren de vez en cuando. No todo es letargo.

FG: El agua se reúne en un remanso antes de lanzarse por la presa.

AAB: Sin embargo, he estado muy afectada por la incapacidad de muchos para seguir adelante.

N: En 1938 tuve un año bastante negativo. A pesar de toda mi determinación no fui capaz de hacer algo que valiera la pena. Empecé a entrar en un estado de melancolía, pero nadie lo sabía sino yo mismo. Llegó a ser tan alarmante, un punto de crisis, y dije, «hasta aquí todo mi empeño en el esfuerzo espiritual». Una mañana estaba solo y de repente apareció un símbolo casi ardiente – algo como puntos de una trinidad – mi Alma, la vida crística y la Divina Providencia, o Voluntad. Yo estaba en medio del triángulo ardiente y me transformé en una expresión ardiente, y me volví más vivo mental, emocional y espiritualmente – incluso físicamente. Desde entonces mi vida ha sido más positiva.

AAB: ¿Rebasó la presa, verdad? Creo que muy a menudo esas cosas tienen un factor tiempo. Resistimos, desesperamos, nuestra tensión aumenta y estamos cada vez más perturbados. Entonces algo se rompe y rebasamos la presa e inmediatamente hay una precipitación de luz y vida y agua. No solamente hacen funcionar nuestras ruedas, sino también las de los demás.

Esta semana recibí una carta de alguien que había estado en una oscuridad total durante largo tiempo. Finalmente se decidió a permanecer firme sin importar lo que pudiera suceder. Al cabo de una semana todo el asunto se enderezó. Tenemos que ser pacientes y de momento observar. Lleva tiempo que la tensión ascienda al punto en el que realmente es una tensión reconocible en su vida.

FB: Si vamos a tratar de comprender adecuadamente este tema del tiempo, creo que es necesario ponerlo en práctica con algún objetivo específico. Como dice el Tibetano, la introducción de este algo nuevo solo puede ser hecho en el punto de tensión y con la utilización de la Voluntad. El trabajo espiritual que tiene que hacerse en los próximos diez años tiene que tener ayuda financiera en una medida más allá de lo que aparentemente está a la vista y del exceso de los gastos del pasado. En el nuevo ciclo debería de haber una nueva manera de obtener dinero disponible para el trabajo espiritual, y puede hacerse en formación grupal en el punto de tensión grupal mediante la utilización de la voluntad. Esa particular y peculiar forma de energía concretizada que llamamos dinero estaría disponible para el trabajo del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo y el trabajo de la Jerarquía Espiritual en la Nueva Era. Hasta ahora hemos adquirido dinero por la manipulación de las cosas, por el poder del deseo, por la plegaría, por el uso de la mente, de la personalidad. Si algún grupo pudiera adoptar un nuevo método y expresar su tensión grupal como usted sugirió, sin ningún pensamiento sobre el fruto de la acción, sería posible para un grupo de personas relativamente pequeño crear una tensión grupal y utilizar el poder de la voluntad para crear un fondo para el trabajo que la Jerarquía Espiritual quiere que se haga.

AAB: Eso es lo que me parece tan difícil. Yo puedo alcanzar un punto de tensión; puedo trabajar con el grupo y llevar al grupo a un punto de tensión. Pero la utilización de la voluntad ¿cómo se hace? No sé cómo utilizar la voluntad cuando alcanzo un punto de tensión.

FB: Tenemos que hacer lo mismo que hice hace años cuando aprendí a pilotar un avión. Nadie sabía mucho sobre eso. Solía estar en mi litera e imaginaba como se hacía; entonces cuando al fin estuve en el aire y tenía que hacer mi primera entrada en barrena, la hice. Tenemos que pensar sobre ello e imaginarlo.

AAB: Eso es imaginación, no voluntad.

FB: Primero hay que imaginarlo. Se puede llegar a ella y conocerla y pueden estar humanamente seguros de que estará. Pero hasta que no se acerquen al punto de tensión y funcione la voluntad, no se manifestará.

AD: Creo que tenemos la idea equivocada del significado de la voluntad. Decimos, «voy a hacer esto», y empleamos un tipo de fuerza. Pero la voluntad es el primer aspecto. Es ser. Para producir algo en el camino de curación o en cualquier otro, parece que hay que lograr un estado en el que la personalidad disminuye y uno visualiza y lo mantiene hasta que algo sucede, y se alcanza un punto de conciencia en el que se sabe que tendrá lugar. Se llega a estar identificado en la conciencia con ella, se ve como que ya está sucediendo, lo crees. Es una quietud intensa. Se tiene el pensamiento en ese elevado lugar en el que el ser es, y no se tiene ninguna duda de que eso está teniendo lugar.

S: Creo que varios de los que estamos aquí estamos impresionados con el hecho de que Foster Bailey haya hecho una declaración y también una petición de profundo significado para nosotros como grupo, en la medida en que nos sentimos obligados a reflexionar sobre ello y a responder. Algo sucederá.

AAB: En relación con la voluntad, recuerdo algunas palabras del cuento para niños de Frances Hodgson Burnett. Cuenta la historia de cómo el padre de un niño trepa a la cumbre de una montaña para consultar a un sabio Indio. Una cosa que este sabio dice al hombre es: «Deja pasar a través de tu mente, hijo mío, solo eso que deseas ver convertido en un hecho, asegurándote primero que no es innoble y ofensivo para nadie. Entonces se acercará a ti». Diciendo, «veo eso; pensaré sobre ello», volviendo nuestras mentes a ello frecuentemente, le estaremos haciendo lugar. [Continúa leyendo en pp. 49-51]:

La Palabra ha sido pronunciada desde el gran punto de tensión: Aceptado como grupo.

Nos dedicaremos ahora a otra expresión y al siguiente desarrollo en la vida del iniciado que está aprendiendo a actuar desde un «punto de tensión». Aquí reside el nuevo énfasis y lo llevo a la atención de la humanidad en este momento, cuando el género humano se acerca al fin, al terrible pero liberador fin, de la actual gran prueba sufrida en esta moderna tierra ardiente. La humanidad podrá ahora penetrar en la luz clara y fría y allí comenzar a mantener ese punto de

tensión que evocará la necesaria «comprensiva voluntad de seguir adelante» por la línea de la humana voluntad al bien – primera etapa del desarrollo del aspecto Voluntad. Esta es la sublimación superior de la etapa de aspiración que precede al logro del «punto de luz» por medio del contacto con el Alma.

El punto de tensión se descubre cuando la consagrada voluntad de la personalidad es puesta en contacto con la Voluntad de la Triada Espiritual. Esto tiene lugar en tres etapas definidas:

1. Aquella en que el aspecto inferior de la voluntad, enfocado en el cuerpo mental – la voluntad de actuar de la personalidad –, es puesto en contacto con la mente abstracta superior; esta última es el agente interpretador de la Mónada, siendo también el aspecto inferior de la Triada. A este respecto se desprenden dos cosas:
 - a. Que el contacto es posible desde el momento en que el primer tenue hilo del Antahkarana, el arco iris, fue tendido entre la unidad mental y el átomo manásico permanente.
 - b. Que se manifiesta como absorbente devoción al Plan, y es un esfuerzo realizado, sin reparar en el costo, para servir a ese Plan cuando es captado y comprendido progresivamente.

Se manifiesta en el cultivo de la buena voluntad, como lo entiende el término medio de la humanidad inteligente, y es puesto en práctica como un modo de vivir.

2. Aquella en que el aspecto amor del Alma es puesto en contacto con el correspondiente aspecto de la Triada, al cual damos el inadecuado nombre de intuición. En realidad es la percepción y la comprensión divinas, al expresarse por medio de la formulación de ideas. Aquí tenemos un ejemplo de lo inadecuado del lenguaje moderno; las ideas son amorfas, y en efecto son puntos de energía que se exteriorizan a fin de expresar oportunamente alguna «intención» del divino Logos creador. Cuando el iniciado llegue a captar y a identificarse con esto, su buena voluntad se expandirá en voluntad al bien. Plan y cualidad ceden su lugar al propósito y al método. Los planes son falibles y experimentales y satisfacen una necesidad momentánea. El propósito, como lo demuestra el iniciado, es permanente, previsor, inalterable y sirve a la Idea Eterna.
3. Aquella en que – después de la cuarta iniciación – existe una relación directa e inquebrantable entre la Mónada, por intermedio de la Triada, y la forma que emplea un Maestro para realizar Su trabajo entre los seres humanos. Dicha forma puede ser Su personalidad temporaria, obtenida en el curso normal de encarnaciones o sino una forma especialmente creada, a la cual los teósofos le aplican el término técnico, aunque engorroso, de *mayavirupa*. Constituye el «verdadero disfraz que oculta la luz radiante y la energía dinámica de un Alma revelada». Esta es la definición esotérica que yo les presento. Esta etapa puede ser denominada la adquisición de la voluntad de ser, no el Ser como expresión individual sino el Ser como expresión del Todo – omnincluyente, no separatista, motivado por la bondad, belleza y verdad, e inteligentemente expresado como amor puro.

Todas estas etapas se logran obteniendo un punto de tensión tras otro, y así se lleva adelante el trabajo hacia el reino de la firme y dinámica Voluntad, la cual, a medida que se va desarrollando progresivamente, actúa invariablemente desde un constante punto de tensión.

C: Es la voluntad de ser.

AAB: Si, la voluntad de ser activo, la voluntad de amar y la voluntad de ser – ahí es donde empezamos, en la voluntad de ser activos.

AD: Tenemos que llegar a ser activos con perspicacia. Hay una manera correcta y otra errónea de actuar.

RK: La voluntad de ser se expresa a sí misma como voluntad al bien y tres voluntades – voluntad de actuar, de amar y de ser.

M: Es esa idea de cavilar reflexivamente. El Tibetano dice muchas veces que al cavilar reflexivamente sobre algo, termina manifestándose. El hermano Lawrence practicó la presencia de Dios hasta que se convirtió en esa presencia.

JL: Mata el deseo. El deseo es lo que detiene la utilización de la voluntad.

FB: La voluntad es fría y no creará. El deseo que conocemos en el plano humano tiene que ser dejado atrás. El deseo superior tiene que funcionar con la voluntad porque no tendremos creación por medio de un elemento. La creación es triangular hasta el final. Si pensamos que todo esto es parte del Plan, el deseo de cooperar con el Plan debería elevarnos un poco más, para que trabajemos con la voluntad. Si solo podemos obtener una cosa, eso nos dará la clave del siguiente paso a dar. Es el deseo de conocer el Plan, de cooperar con él. Si las Unidades de Servicio son parte del Plan, eso ayudará en el deseo de encontrar el dinero para que las cosas funcionen en este plano.